

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

¿El Mundo o el Amor?

Durante un largo período, especialmente en el campo religioso, se pensó que sería necesario "negar el mundo" para llegar a la espiritualización. Y fueran muchos los que se retiraran del convivio social, adentrándose por los conventos, monasterios y carácter religiosos en general, en el intuito de estar más próxi-

que existen manifestaciones patológicas en la expresión del Mundo, que nos compite cuidar para transformar. Pero es en ese palco que el ser espiritual se manifiesta, trasparece y, por eso mismo, tiene la posibilidad de transformarse.

En ese sentido, mejor será pensar en la ecuación que esta-

bienestar es el punto propulsor, cuando salimos del "pequeño encaje del ego" y conseguimos mirar el otro que está a nuestro alcance.

Cuando Jesús estableció "*Mi Reino no es de éste mundo*", no entiendo que el Maestro tenga negado la importancia de la vivencia consciente en el mundo, pues toda Su vida fue un ejemplo de manifestación amorosa y en sintonía con los propósitos superiores que ha vino ejemplificar, dejando el modelo perfecto de cómo se debe



mos a Dios. No obstante algunos de los que así procedieran puedan haber hecho descubiertas importantes a respeto de sí mismos o aún dejado enseñanzas valiosas, la "huida" del mundo no debe ser vista como la solución para la transformación del ser. Por el contrario, pues en muchos casos demuestra la patología de aquel que no sabe convivir con el otro ni consigo mismo.

No podemos perder de vista que, en su constitución, el ser humano es por excelencia un ser social que, cuando se aparta del interrelacionamiento, limita su capacidad de desenvolvimiento. Es en la relación con el otro y con el Mundo que manifestamos quien somos, que dejamos trasparecer nuestra luz y nuestra sombra, forjando en ese embate la personalidad, que precisamos desenvolver. Ciertamente

blezca "El Mundo y el Amor", al envés de elegir uno u otro. Para eso podemos nos cuestionar: ¿Cómo podemos transformar el Mundo en un lugar donde el Amor tenga primacía? ¿Cómo el Amor se manifiesta en mí, para que yo pueda expresarlo de forma saludable en mis relacionamientos? Estas y otras cuestiones sirven para colocarnos como protagonistas de la historia de la humanidad, y no solamente víctimas de un "mundo cruel", "un mundo injusto", etc., y tantas otras expresiones peyorativas que utilizamos al hablar del Mundo como se no fuéramos piezas importantes en su transformación. Y si pensamos mejor, son inúmeras las posibilidades de expresión del Amor en el Mundo, que se hacen presentes en cada encuentro, en cada proyecto que visa el crecimiento personal y colectivo, en cada acto en que el

vivir en el Mundo. A través de Él se comprende que, en el Mundo, podremos dejar huellas de Amor, que servirán como escalones en la escalera rumbo a patamares superiores de la evolución.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiana



El Medio Práctico Para Amar

Vivimos momentos de violencia cotidiana en casi todos los países y culturas. En la época de Jesús de Nazaret, en la antigua Palestina dominada por los romanos conquistadores y fariseos detentores del poder religioso, no era diferente. El odio de casta campeaba a sus anchas y el preconceito dominaba las relaciones humanas. Las sociedades eran constituidas por guerreros

largo de los siglos, sirviendo como ejemplo y luz en la inmensa oscuridad que invade nuestro tiempo.

Las palabras del Maestro fueran proferidas para la eternidad, y nosotros, que vivimos para la inmortalidad, aún no conseguimos aprenderlas y vivirlas en plenitud. Las recomendaciones proferidas en las Bienaventuranzas permanezcan en el inconsciente colectivo del

El Origen Del Amor

Asistía a una conferencia sobre sentimientos y emociones cuando, al finalizar, el conferencista posibilitó preguntas. Una joven muy bien vestida, de mirada tierna, levantó el brazo y preguntó: "¿Qué cree usted del amor libre?". El orador la miró en los ojos y respondió firme: "como expliqué, no veo como el amor no ser libre. "No existe un amor enclaustrado, ya que el propio amor es libertador". Sin embargo la joven, tal vez no entendiendo la profundidad de la respuesta, retrucó: "¿pero y si surgir un embarazo?".

Ambos usaban la misma palabra para expresar cosas diferentes.

Los sentimientos son los instintos elevados a un grado de pureza, de acuerdo con el progreso personal realizado. En el mensaje de Lázaro, contada en *El Evangelio*

Según el Espiritismo en el capítulo de la Ley de Amor, el evangelista explica que el hombre, en su origen, solo tiene instintos y sensaciones, así como los animales irracionales, y que el amor es el sentimiento por excelencia, el requinte de las emociones.

Sin embargo la pobreza de nuestro idioma estableció un sentido vulgar para el tema, confundiendo, muchas veces, el amor con sensaciones y deseos.

Recuerda aún el evangelista que, cuando Jesús pronunció la palabra "amor", los pueblos temblarían, el tiempo se dividió antes y después de Cristo —, el hombre fue rescatado de la materia y las almas de buena voluntad se dejarán inmolar para vencer los instintos en favor del amor.



dominadores, por las clases dominantes y por una inmensa cantidad de esclavos capturados en las guerras de conquista.

Actualmente el palco es el mismo, los personajes escenifican los mismos papeles, sin embargo el *script* pudiese ser reescrito. Las reencarnaciones se suceden, pero si la historia se repite es porque la consciencia humana permanece congelada en un pasado de disputas, dolores, aflicciones, sed de poder.

Jesús, el gran renovador de consciencias, curaba perdonando, pero alertaba, "ve y no peques más para que no te ocurra cosa peor". Cierto que no había amenazas en esas afirmaciones, pero sí alertas cuanto a las responsabilidades por los propios actos que cabía a cada uno observar.

Sus enseñanzas permanecen vivos en el alma y en el pensamiento de todos los que lo seguían, a lo

occidente y tiene repercutido en el oriente como señales de Paz y concordia, sin embargo las acciones humanas parecen contradecirlas.

Por rehusarse al perdón, el hombre lucha; por rehusarse a la misericordia, sufre de ausencia de empatía; por rehusarse a amarse, odia al próximo en el cual proyecta sus propias mejillas. Por abdicar de conocerse en profundidad, envidia, calumnia y destruye reputaciones. Las enseñanzas de Jesús son simple, pues su yugo es suave y su fardo es ligero, mucho más ligero de lo que esos sentimientos menores que el hombre se obstina en cultivar durante siglos, como en una actitud patológica contra sí mismo y contra su semejante. Es solo seguirlos.

Sonia Theodoro da Silva

Filósofa

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

Expediente

Periodistas

Katia Fabiana Fernandes - nº 2264

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
Daniela Righi - Traducción Inglés
Tanya Moore - Revisión Inglés
Karen Dittrich - Traducción al Alemán
Hannelore P. Ribeiro - Traducción Alemán
Maria M Bonsaver - Traducción Español
Lenéa Bonsaver - Revisión Español
Angela Rodríguez - Revisão Espanhol
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Sophie Giusti - Traducción al Francés

Reportage

Cláudio Sinoti
Sonia Theodoro da Silva
Davidson Lemela
Evanise M Zwirtes
Iris Sinoti
Adenauer Novaes

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Impresión

Ejemplares:
1500 - Portugués
1000 - Inglés

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)
Domingos: 05.45pm - 09.00pm
Lunes: 07.00pm - 09.00pm
Miércoles: 07.00pm - 09.30pm
Sábados: 06.30pm - 08.00pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)
Miércoles: 05.20pm - 06.20pm

Reunión Mediumnidad (Privada)

Jueves: 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: 0207 371 1730
E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
Registered Charity Nº 1137238
Registered Company Nº 07280490

¿Perteneceís a la Fraternidad?

¿Pertenece a la Fraternidad?

¿Cuáles son nuestras competencias de cooperar para el bien de todos?

¿Estamos familiarizados con la vivencia de la generosidad, indulgencia y perdón?

Fraternidad es un tema oriundo del latín *frater*, que significa "hermano". De esta manera, hermandad puede referirse a un vínculo establecido entre hermanos, generalmente caracterizado por sentimientos de afecto, empatía y compasión, traduciendo en relacionamientos más substanciales, duraderos y profundos. Esas experiencias, construidas en el tiempo, también manifiestan con los hermanos en Humanidad, asumidas con dedicación y compromiso.

Fraternidad es la unión entre los seres, fundada en el respeto por la dignidad individual y en el valor de igualdad delante del Creador. De esta manera, fraternidad expresa un conjunto de actitud, un modo de ser, con base en sentimientos de respeto, tolerancia, fidelidad, solidaridad y amor. Naturalmente estos sentimientos se expresan de manera única en cada relación particular, considerando la individualidad y madurez de cada cual. Además todos ellos están sintonizados en el ejercicio diario del amor fraternal, universal, vivido por las personas de las mismas o diferentes culturas, creencias y naciones.

Muchos son los que ya cooperan, en el mundo, para el bien de todos. Espiritualidad es encontrar Dios en nuestra intimidad; es estar consciente de la interdependencia de los seres; nos haz vivir en Dios, no renunciar a Él.

Todos podemos participar de la construcción de un mundo más fraterno, más solidario, eligiendo la práctica del bien a todos, sustentando nuestra consciencia en la Fuente Infinita del Amor que es Dios, ejercitando, amor y la sabiduría.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal

Las virtudes hijas del Amor

Si pensamos en el Amor en la condición de una *Gran Madre*, de ese vientre generoso surgen tesoros que enriquecen nuestra existencia y que se tornan esenciales para que la expresión amorosa se manifieste en esplendor.

Pero antes de presentar estas virtudes, es importante reflexionar

en nuestra caminata evolutiva. Entretanto, no podemos estar desacompañados de la *Fe*, virtud que nos auxilia y nos vincula con las fuerzas y propósitos superiores de la vida, aun cuando el ego inmaduro e inseguro todavía se debate en las propias limitaciones.

Y para concluir recorro a Jung,



sobre lo que entendemos por "Virtud". Aristóteles presenta una definición que creyó muy oportuna, *siendo virtuoso aquel cuya actitud empeñase en el perfeccionamiento de algo, de la cosa, del ser*. Entonces el ser virtuoso es aquel que se empeña en perfeccionarse, en tornarse mejor continuamente.

En esta jornada transformadora, en la cual las virtudes tornarse metas a ser alcanzadas, podemos empezar por el respeto a sí mismo, al próximo y a la propia Vida porque, si no tuviéramos respeto, no valorizaremos lo que tenemos a nuestro alcance. Pero no hay como respetar si no somos justos y, siendo así, la *Justicia*, aquí considerando nuestros propios actos y actitudes delante del otro y la vida, tornase una expresión importante de nuestra manera de ser.

A su vez, la *Justicia* no puede prescindir de la *Generosidad*, característica de aquel que percibe su prójimo y no le cierra las puertas a aquel en que puede auxiliar sin la búsqueda del agradecimiento, pero como una extensión natural del reconocimiento de la importancia del otro

que solía decir que un proceso profundo de autoconocimiento nos exige tres cualidades o virtudes: valor, persistencia y humildad; valor para relativizar el *ego* y dudar de lo que creíamos que éramos; persistencia para que sigamos por un camino que no sabemos al cierto adonde nos llevará; humildad para encontrar la *sombra*, confrontar y nos reconciliarnos con ella. Y a través de estas virtudes, entre otras, el Amor podrá tornarse cada vez más pleno en nuestro ser.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiano





El Amor de Dios

El entendimiento a respeto de Dios requiere algunas consideraciones a fin de que el ser humano avance en su evolución. Durante su trayectoria evolutiva, y hasta hoy, el ser humano tiene concebido la Divinidad bajo diferentes aspectos, de acuerdo con su inteligencia e intuición. Estas diferentes concepciones, aun presentando características que denuncian una cierta evolución, conviven en la actualidad y, a veces, no tan pacíficamente se disputan. De la pluralidad a la unicidad, de la materialidad a la subjetividad absoluta y de la negación a la creencia, Dios es presentado con diferentes formas en las culturas que se arbolan cada una de ellas en tener la verdad.

Estas diferentes creencias en Dios, siendo o no absurdas o extrañas, representan las diversas posibilidades de organización del psiquismo humano. Estos distintos modos de percepción son representaciones de la mente y de su dinámica, por lo tanto, son consecuencias de algo más profundo, no necesariamente causados por un ser externo. De ahí se concluye que hay significativa diferencia entre la real existencia de Dios, el ser Creador de la Vida, y la idea humana a Su respeto.

De esto resulta que, cuando se habla en amor de Dios, se refiere a respeto de una consideración humana sobre algo no bien definido o absolutamente concreto como parte de la realidad concebida. Tratase de la atribución de un sentimiento humano a algo fuera de su dimensión y dentro de sus

estrechos límites psíquicos. Definido como algo dentro de estos límites, podemos considerar algunas características que pueden ser aplicadas como pertinentes a éste amor.

La primera característica es la inmortalidad del Espíritu, cuya condición esencial lo permite vivir y aprender indefinidamente, con infinitas posibilidades de alcanzar su Designación Personal y de encontrar el sentido y significado de la vida. Ser inmortal y poder disfrutar de todo que existe, viviendo, aprendiendo y evolucionando sin cesar es un maravilloso regalo del Creador.

La segunda característica es conocida por el nombre de Misericordia Divina. Tratase de la diferencia entre el acto y su consecuencia, cuando el sufrimiento aparece en la vida humana. El amor de Dios es la reducción del sufrimiento que la ignorancia del ser humano a él propio aplica, cuando lo considera como siendo su forma de aprender por el mal que ha hecho.

La tercera es la disponibilidad que el Espíritu tiene en construir su propio destino, modelándolo según criterios que él mismo desenvuelve, sin la rigidez establecida por teorías y creencias que albergó en su mente, cuya flexibilidad es una condición colectiva. Esta disponibilidad le permite alcanzar la felicidad por diferentes caminos y de maneras diversas, sin sufrimientos o castigos.

Dios es, además de todo que el ser humano es capaz de concebir, una necesidad interior que llene el

vacío y la soledad del alma que no consigue justificarse a sí misma. Independientemente de sus concepciones teológicas, de sus creencias y filosofías, Dios reservó a la criatura, a través de su capacidad de amar, una única vía para entenderlo: el sentimiento. Solo cuando el ser humano ama y vive de acuerdo con este sentimiento es que consigue entender su íntima e inquebrantable conexión con el Creador de la Vida.

El amor de Dios se revela por la amplia disponibilidad ofrecida al Espíritu para que evolucione, pues gratuitamente él es señor de su destino, amo del tiempo y propietario del amor que direcciona para el próximo y para la vida. Dios es amor, no castiga, no pune ni provoca sufrimiento, ofreciendo al Espíritu el Universo, la Inmortalidad y Su infinito amor. El amor de Dios también se revela en la disposición íntima de la criatura realizar un mundo mejor.

Adenauer Novaes

Psicólogo Clínico

